

Infodemia relacionada con la enfermedad por SARS-CoV-2

En una reciente carta al Comité de Redacción de esta revista, Kotsias advirtió que es un error asumir que la aceptación de un trabajo de investigación por parte de una revista científica es garantía de su validez interna y externa. Nos recordó también que la literatura médica está colmada de retractaciones, e insertó sus observaciones especialmente dentro del marco de la actual pandemia causada por el virus SARS-CoV-2¹.

La expansión del nuevo coronavirus se acompañó de una diseminación descontrolada de información a través de medios de comunicación, redes sociales, *blogs* y sitios web sensacionalistas, muchas veces confusa, inconcluyente e inclusive falsa². Un estudio que analizó 2311 comunicaciones relacionados a COVID-19 provenientes de varios sitios de internet, de cadenas de noticias y diarios, *Facebook* y *Twitter*, informó que el 89% eran rumores³.

La magnitud de ese hecho fue tal que, al comienzo de la pandemia, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general del organismo, afirmó que “no solo estamos combatiendo una epidemia; estamos combatiendo una infodemia”⁴. Este término alude a la sobreabundancia de información, cierta o no, que hace difícil que las personas puedan encontrar fuentes y orientación confiables cuando más lo necesitan⁵. La respuesta de la Organización Mundial de la Salud fue el despliegue de equipos especializados para rastrear y desarmar mitos y rumores.

El sitio web *Retraction Watch* registra, al día de la redacción de este manuscrito, 131 trabajos sobre COVID-19 retractados por los autores, 12 por errores de las revistas, 7 expresiones de preocupación, y 4 trabajos retractados y luego restituidos⁶. Un estudio que analizó 8455 artículos relacionados a COVID-19 indexados en PubMed encontró que el 8% había sido revisado y aceptado en revistas científicas dentro de las 24 horas de haber sido recibidos⁷.

En tiempos de crisis, resulta esencial aplanar la curva de infodemia, mediante la acción responsable de los productores y difundidores de información⁸.

En el año 2008, más de 10 años antes del inicio de la pandemia, el Dr. Alberto Agrest escribió en su libro titulado *Ser médico ayer, hoy y mañana* que “el desarrollo de los conocimientos crece exponencialmente y las publicaciones crecen a un ritmo mucho más vertiginoso aún que los conocimientos. De esto se deduce que mucho de lo que se publica es basura y que los lectores nos hemos convertido en cirujas”⁸. Además de una afirmación, podría haber sido una predicción.

Ignacio M. Santarelli

Departamento de Medicina, Hospital de
Clínicas José de San Martín,
1120 Buenos Aires, Argentina
e-mail: isantarelli@fmed.uba.ar

1. Kotsias BA. Premuras para publicar y la validez de una publicación científica. *Medicina (B Aires)* 2021; 81: 488.
2. Basch CH, Kecojevic A, Wagner VH. Coverage of the COVID-19 pandemic in the online versions of highly circulated U.S. daily newspapers. *J Community Health* 2020; 45: 1089-97.
3. Tentolouris A, Ntanasios-Stathopoulos I, Vlachakis PK, Tsilimigras DI, Gavriatopoulou M, Dimopoulos MA. COVID-19: time to flatten the infodemic curve. *Clin Exp Med* 2021; 21: 161-65.
4. World Health Organization. 2020 Munich security conference. En: <https://www.who.int/director-general/speeches/detail/munich-security-conference>; consultado julio 2021.
5. World Health Organization. Novel Coronavirus (2019-nCoV) Situation Report -13. En: <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200202-sitrep-13-ncov-v3.pdf>; consultado julio 2021.
6. Retraction Watch. Retracted coronavirus (COVID-19) papers. En: <https://retractionwatch.com/retracted-coronavirus-covid-19-papers/>; consultado julio 2021.
7. Besançon L, Peiffer-Smadja N, Segalas C, et al. Open science saves lives: lessons from the COVID-19 pandemic. *BMC Med Res Methodol* 2021; 21: 117-34.
8. Agrest A. *Ser médico ayer, hoy y mañana*. Puentes entre la medicina, el paciente y la sociedad, 1° ed. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2008, p 191.